

Reino Unido camina sonámbulo hacia un Brexit caótico



Martin Wolf

Theresa May prometió fortalecer y estabilidad, pero ha logrado lo contrario. Resultaría divertido si no fuera tan grave. Donald Trump está obsesionado con la idea de que el mundo se mofa de EEUU. En el caso de Reino Unido, tiene que ser cierto: David Cameron inició un innecesario referéndum sobre la adhesión a la UE; su sucesora, May, sigue por el mismo camino, debilitando su posición política. El país proyecta una imagen ridícula. Las elecciones generales también han aumentado la probabilidad de que no haya ningún acuerdo. Contrariamente a la idea de que “ningún acuerdo es mejor que un mal acuerdo”, esto representaría un desastre para ambas partes.

Paradójicamente, el porcentaje de voto del Partido Conservador, del 42,4%, fue el más alto desde 1983. Pero lo más inesperado de estos comicios fue la capacidad del Partido Laborista—liderado por Jeremy Corbyn, el perpetuo rebelde—de aplastar a los partidos minoritarios, cuyo porcentaje de votos se desplomó a su nivel más bajo desde 1970.

La primera ministra ha perdido su mayoría y su autoridad. Como señaló el exministro de Economía, George Osborne, May es un “cadáver político”.

El Partido Conservador ha encontrado un apoyo en el irritable Partido Unionista Democrático. Además, ya ha desperdiciado un 10% del tiempo disponible después de activar el artículo 50 del tratado de la Unión Europea. Dadas las circunstancias, a May le resultará prácticamente imposible acordar y posteriormente legislar a tiempo los compromisos necesarios con la UE.

Entre los compromisos más importantes están el pago de enormes cantidades de dinero y un acuerdo para respetar los actuales derechos de los que disfrutaban los ciudadanos de la UE dentro de Reino Unido.

Sin embargo, aparte del tiempo que se perdería en todo el proceso, es probable que la convocatoria de otras elecciones no resolviera nada. De hecho, podría dar como resultado más desacuerdos en el Parlamento. Reino Unido se encuentra inmerso en una situación caótica.

La obsesión sobre la adhesión a la UE de una facción de la derecha, junto con la irresponsabilidad de Cameron—posiblemente el peor primer ministro de la historia de Reino Unido—han sumido al país en una grave crisis.

La probabilidad de que no haya acuerdo alguno es ahora mayor que antes de las elecciones, ya que un acuerdo depende de que Reino Unido acepte las condiciones de divorcio de la UE. No existe razón alguna para su-

La probabilidad de que no haya acuerdo alguno es ahora incluso mayor que antes de las elecciones, ya que el éxito de las negociaciones depende ahora de que Reino Unido acepte las condiciones de divorcio de la Unión Europea.



La primera ministra de Reino Unido, Theresa May.

Durante mucho tiempo, Reino Unido quiso dividir Europa. Ahora está uniéndola en su contra

poner que los negocios y las operaciones comerciales vayan a fluir, y mucho menos sin problemas, después de una salida tan desordenada.

Organizar el comercio después de la salida requerirá cooperación y preparación. Bajo la condición de “ningún acuerdo”, Reino Unido no podría esperar nada de la UE, ya que Bruselas pensaría que Londres ha renunciado a sus obligaciones. Eso, después de todo, es lo que significa “ningún acuerdo”.

Limitar hasta tal punto la relación de Reino Unido con sus eternos vecinos y principales socios comerciales sería una insensatez. Pero eso fue lo que se arriesgó en el referéndum, y lo que todavía se sigue arriesgando. Entre los muchos defectos estuvo el no haber especificado las alternativas.

No hay una elección entre ‘perma-

necer’ y ‘salir’. Existe una posible opción entre ‘permanecer’ y muchas para ‘salir’. En un acuerdo con la UE, estas alternativas pudieran ir desde las más suaves—adhesión permanente al mercado único y a la unión aduanera—a las más duras; o incluso hasta las caóticas—ningún acuerdo en absoluto.

Dado lo ajustado que fue el resultado, permanecer en la UE habría derrotado seguramente a cualquier versión concreta sobre el Brexit en una votación de dos alternativas. Sin embargo, Reino Unido sólo puede tener una versión del Brexit. Por este motivo, sería legítimo exigir otro referéndum entre ‘permanecer’ y la versión negociada del Brexit.

Por desgracia, será difícil que Reino Unido retire su solicitud de salida. Este insensato proceso ha puesto al país en el camino hacia una salida caótica. Durante mucho tiempo, Reino Unido ha querido dividir Europa. Ahora está uniéndola, pero en su contra. Estamos ante un desastre estratégico. Además, por sí solo, su influencia es limitada.

El país ya se encuentra cohibido en

sus relaciones con EEUU con Trump como presidente, por temor a represalias. En los acuerdos comerciales más importantes—con EEUU, China, India o la propia UE—Reino Unido será un débil país suplicante. Tendrá que aceptar las condiciones de sus socios más poderosos.

Harold Macmillan aceptó el final de la Gran Bretaña imperialista con una solicitud para formar parte de la entonces Comunidad Económica Europea en 1961, por buenas razones económicas y políticas. Él comprendió que el interés estratégico de Reino Unido pasaba por formar parte de una Europa sólida. La mejor opción para el Reino Unido sigue siendo permanecer en la UE. Todas las alternativas son mucho peores.

Actualmente algunas personas esperan que el país pueda permanecer dentro del mercado único y la unión aduanera, disfrutando al menos de los beneficios económicos de la adhesión.

Pero eso significa aceptar tanto la libre circulación como las regulaciones sobre las cuales no tendría voz ni voto. En el fondo significaría aceptar casi todas las desventajas percibidas de la adhesión a la UE, sin ninguno de los beneficios: Una opción políticamente intolerable. Ahora mismo, Londres busca alternativas políticamente más tolerables, pero económicamente peores, que la adhesión plena.

La opción menos mala probablemente sería aceptar prácticamente todas las cláusulas de divorcio de la UE, más un largo período de transición dentro del mercado único y de la unión aduanera después de 2019, seguido de un acuerdo de libre comercio lo más completo posible. Aunque esto sería peor que permanecer en la UE, la opción sería relativamente razonable.

Lamentablemente, para alcanzar y poner en práctica tal acuerdo, con el limitado tiempo disponible, es necesario un Gobierno sólido, estable y sensato. Eso no es lo que tiene Reino Unido ni parece probable que llegue a tener.

La inútil insensatez de los políticos británicos ha puesto al país entre la espada de la UE y la pared de un Brexit muy duro. “Ningún Brexit” continúa siendo una opción mucho mejor que las demás alternativas.

El estatus de paria de no tener “ningún acuerdo” sería mucho peor que cualquier otro acuerdo. Pero lo que le depara a Reino Unido es un mal trato, o, lo que es peor, ninguno.

Los conservadores son en gran parte los responsables de esta situación. Los votantes mostrarán su indignación cuando se den cuenta. El ‘ajuste de cuentas’ será desagradable.

© Financial Times

Juncker insta a la UE a no depender de EEUU militarmente

Miquel Roig, Bruselas

Jean-Claude Juncker, presidente de la Comisión Europea, aprovechó ayer una comparecencia ante el Parlamento Europeo para volver a recordar la necesidad de que los Estados miembros de la Unión Europea aumenten su cooperación en políticas de defensa.

“No podemos contar con que alguien de fuera se ocupe de nuestra seguridad”, afirmó el luxemburgués, tras recordar que China y Rusia están aumentando su gasto militar y que el presupuesto en Defensa de EEUU dobla el de todos los países de la UE.

El aviso de Juncker se produce veinte días después de que el presidente estadounidense, Donald Trump, abroncara a los socios de la OTAN por no gastar al menos el 2% del PIB en esa partida. Además, Trump, a diferencia de sus predecesores, evitó referirse explícitamente a la cláusula de la alianza militar en la que los socios se comprometen a acudir en la defensa mutua si uno de ellos es atacado.

Además, hace una semana, la Comisión Europea presentó sus planes para crear un Fondo Europeo de Defensa, que podría llegar a disponer de 5.500 millones de euros el año. La propuesta se debatirá en la cumbre de jefes de Estado y Gobierno de la UE que se celebrará el próximo 22 y 23 de junio en Bruselas.

Acuerdo del Clima

El presidente del Ejecutivo comunitario envió también varios recados a Trump, después de su anuncio de retirar a EEUU del Acuerdo del Clima de París, en el que 195 países se comprometieron a reducir las emisiones de gases de ‘efecto invernadero’.

Junckervinculó la lucha contra el cambio climático a la estabilidad y la paz en el planeta: “La seguridad mundial exige más que simplemente esforzarse en la defensa militar, la estabilidad europea y la estabilidad mundial también dependen de los esfuerzos en cooperación al desarrollo y de la lucha contra el cambio climático”. “No cumplir hoy los compromisos [de reducción de emisiones] asumidos en París es correr el riesgo de empujar, de aquí a 2050, a hasta 250 millones de refugiados climáticos al camino del exilio”, advirtió.